



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Reconocer: una práctica desde adentro

Tomás Grilli y Ailén Stranges

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Reconocer: una práctica desde adentro

Tomás Grilli

tomy95grilli@gmail.com

Ailén Stranges

ailenstranges@hotmail.com

Centro de Investigación de Lectura y Escritura

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Argentina

Esta ponencia trata acerca de la sistematización de una experiencia en un centro educativo de La Plata durante el primer cuatrimestre del corriente año. A continuación vamos a describir y desarrollar nuestro posicionamiento, reflexión e intervención desde la perspectiva de comunicación/educación desde la cual trabajamos.

Nos parece importante resaltar que partimos desde la convicción de que la Universidad pública debe estar al servicio del pueblo, y que la manera de hacerlo es mediante el desarrollo de prácticas que unan lo académico y lo territorial, y surjan del reconocimiento de las problemáticas cotidianas de los distintos sectores de la sociedad.

¿Dónde hicimos las prácticas y con quiénes nos encontramos?

El Centro Educativo de Nivel Secundario N° 452 de La Plata comenzó a funcionar en el 2006. Desde el 2010 está en el edificio de la Escuela N° 84 'Máximo Victoria', ubicado en la calle 7 e/ 75 y 76. Este sistema educativo implementó tres

años de cursada para la finalización de los estudios secundarios. Allí, cuentan con dos cursos para primer año y para segundo, y debido a la deserción escolar de los alumnos y alumnas, basta un solo curso para el tercer y último año.

A partir de las seis de la tarde se da inicio a las cursadas del CENS donde jóvenes y adultos desde los 16 años, pueden completar el secundario en 3 años y egresar con una orientación contable. Paralelamente en la institución funciona el Plan Fines que ocupa aulas y oficinas que se encuentran en la planta baja del edificio.

En este sentido, el CENS otorga títulos secundarios completos con validez nacional, que habilitan para continuar estudios terciarios o universitarios, en caso de que los alumnos así lo deseen.

Los pibes tienen entre 17 y 25 años; cuatro chicas son madres y dos chicos padres; la mayoría trabaja aparte de ir al colegio, muchos con sus padres (herrereros, electricistas, albañiles). La escuela para ellos es un paso para después conseguir un mejor trabajo. No hay un sentido de pertenencia, incluso casi no se conocen entre ellos.

Notamos que les interesa terminar el colegio para conseguir un mejor trabajo, muchos de ellos/as sueñan con formar una familia "tipo", realizan deportes, les gusta mirar fútbol y escuchar música, casi todos salen a bailar los fines de semana y se juntan con amigos: pero nunca entre ellos.

Lo educativo

Consideramos necesario retomar a Jorge Huergo y sus estudios sobre Comunicación/Educación para partir de la idea de que todos los ámbitos sociales son educativos y así, corrernos del imaginario que sostiene que la escuela es el único espacio de formación. Entonces entendemos

"que lo educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, un agente se constituye en sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada" (Buenfil Burgos, 1993: 17).

Si bien decimos que lo educativo excede a la institución escolar, también la incluye. Por ende es un espacio de formación de sujetos porque en él se concretan y se forman distintas redes de símbolos y significantes sociales; y en su aspecto

institucional regula los comportamientos bajo la forma de normas y pautas, que operan sobre las personas.

Freire sostiene que "la lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra, y la lectura de esta implica la continuidad de la lectura de aquel" (Freire, 1986: 6). En nuestro caso particular nos encontramos con chicos/as que por diferentes circunstancias tuvieron que abandonar la escuela secundaria tradicional y finalizar sus estudios a la noche en un CENS. El trabajo, la familia, ser padres o madres y en algunos casos la falta de interés por el estudio fueron los factores que los llevaron a este lugar. Es decir que las lecturas del mundo que ellos tienen se vinculan a estas realidades de sus día a día.

Respecto al universo vocabular, Freire sostiene que éste incluye las palabras o el lenguaje con el cual los sujetos interpretan el mundo y su experiencia. Éste se va a ir constituyendo en los diferentes espacios por los que transita el sujeto (club, familia, amigos, trabajo, etc) y las prácticas culturales que tienen. Por ejemplo, la música que escuchan influye en los términos que utilizan. Muchos son fanáticos de la banda de cumbia "La Liga" de donde toman la palabra "corte" remitiéndose a uno de sus temas ("Corte gil corte basura") y la utilizan en su vocabulario diario.

Lo comunicacional

Proponemos considerar a la comunicación como un proceso de producción social del sentido. "Esta concepción se plantea, así, trascender los reduccionismos clásicos del campo, que ligan la comunicación a los medios masivos, a la información, o a instancias de emisión y recepción de significaciones dadas. En cambio, los sentidos son socialmente construidos y reconstruidos desde la cotidianeidad, lo que implica reconocer instancias comunicacionales en las prácticas sociales" (AAVV, 2013: 2).

Entonces decimos que es un espacio de comunicación porque en él los sujetos dialogan, intercambian y relacionan modos de ser y de hacer. Se identifican o no con determinadas miradas del mundo, cuestionan o reafirman diversos posicionamientos. Esto muchas veces genera conflictos que también son parte de la comunicación. Es importante que los mismos no se dejen de lado ya que reivindican y complementan los procesos comunicacionales.

Observamos tanto en la institución como en el aula claras relaciones de poder basadas en las normas de convivencia y la división jerárquica que conforman al CENS. Para realizar la explicación optamos por dividir las relaciones de poder entre la institución y el aula.

La autoridad máxima es el director, quien regula y toma las decisiones que hacen a la organización. Se ocupa de cuestiones administrativas y de solucionar los problemas que surjan entre los alumnos como grupo o como individuos y que excedan a los preceptores. Estos últimos dialogan con la cotidianeidad de los alumnos y profesores. Son ellos quienes controlan las actividades y el comportamiento de los estudiantes en la institución. Por ejemplo si hacen algo que en el colegio no está permitido, como fumar en el patio, tienen la potestad de retarlos y si fuese necesario sancionarlos.

Los docentes, por su parte, tienen la aceptación y legitimación de los mismos alumnos como autoridades dentro del aula. Mantienen el orden dentro de la misma y son responsables de los estudiantes en su horario de trabajo. Autorizan las salidas del aula, el silencio y la palabra.

También se generan relaciones de poder dentro del aula, entre los mismos pibes. Hay algunos con más carácter que, por decirlo de algún modo, llevan el mando de la comisión. Piden silencio, respeto, que se realicen las actividades propuestas.

La puja de poder es constante en todos los ámbitos. Y por supuesto es motivo de conflicto también. Nos parece importante destacar que si bien no hemos atravesado ninguna situación de violencia física, surgieron algunos conflictos más relacionados con discusiones entre ellos por diversos temas. Ya sea sobre cuestiones que iban surgiendo de las intervenciones o bien sobre cosas que les sucedieron durante su jornada ahí (conflictos con otros docentes o preceptores). Siempre se apeló al diálogo para resolver o mediar las diversas problemáticas.

Plan de intervención general

Nuestro plan consistió en que los chicos sean los mismos protagonistas de las transformaciones. Esto suponía la tarea de escuchar sus ideas, preocupaciones y motivaciones; también impulsar el respeto y compromiso entre los miembros, un diálogo recíproco y democrático. Hacer hablar lo que permanecía callado. Hacerlos dialogar, con todo lo que eso implicaba. Es decir, intervenir desde comunicación/educación como recurso estratégico para contribuir y ayudar a que los sujetos se acerquen a sus objetivos.

Las primeras cuatro clases estuvieron delimitadas por estrategias de reconocimiento. Nos vimos en la necesidad de hacerlo extenso porque aún no lográbamos definir cómo encarar la intervención final. Una vez que decidimos realizar un taller de radio, utilizamos dos encuentros para su desarrollo.

Para los dos encuentros en los que trabajamos sobre las prácticas de radio, el diseño de ambas propuestas fue pensado desde el interés por 'jugar' con su universo vocabular. Esto es, según Freire (1970), el conjunto de palabras o lenguaje con que los sujetos interpretan el mundo. Cada sujeto lleva consigo sus propios anteojos, carga su propia mochila. Todas las experiencias y saberes incorporados hacen al sujeto. Lo forman y lo conforman.

Clase 1 (miércoles 1 de junio)

Diseño

Durante el primer encuentro quisimos dar lugar a que sean los chicos quienes hagan las preguntas que ellos consideren necesarias, darles el espacio para que nos pregunten todo lo que ellos quieran saber de nosotros.

De 19.40 hasta finalizar la clase 20.30 la actividad consistió en repartir papeles en blanco para que ellos escriban su nombre, mezclarlos todos y que cada uno saque un papel, y nos diga lo que sabe de esa persona que le tocó.

Relatoría

Para el primer encuentro pensamos en llevar una dinámica de reconocimiento considerando lo único que sabíamos por Lucas, uno de los preceptores de todos los chicos que asisten al CENS, que nos íbamos a encontrar con 15 alumnos aproximadamente y que tenían de 17 años para arriba.

Cuando llegamos, nos presentaron ante el curso como estudiantes de periodismo, luego pudimos explicar que éramos estudiantes de comunicación social y de una materia del profesorado. Así que aprovechamos eso para preguntarles qué es lo que para ellos hace un periodista y de a poco nos fuimos metiendo en la lógica de la entrevista para que nos hagan las preguntas que consideraran necesarias para conocernos. Esto nos permitió también problematizar qué implicar conocer a alguien.

Nos hicieron un montón de preguntas: nombre, edad, de dónde éramos, qué hacíamos, qué era el periodismo para nosotros, si los medios decían la verdad o no, entre muchas otras. Una vez que respondimos todo, nos enfocamos en la actividad que habíamos pensado. Nuestro objetivo era tener un primer acercamiento con ellos, que nos conozcan e ir conociéndolos nosotros.

Les repartimos un papel en blanco a cada uno con la intención que pongan su nombre en él. Luego pusimos los papeles en una bolsa y fuimos pidiéndole a cada uno que retire uno con la idea que presente al compañero que le había

tocado. Algunos pudieron decir datos puntuales del compañero y otros nada. Ahí nos dimos cuenta que entre ellos no se conocían, por lo que les fuimos pidiendo a cada uno que aporte datos para saber quiénes eran, dónde vivían, qué les gustaba hacer en el tiempo libre, si hacían deporte, si tocaban instrumentos, qué música les gustaba, por qué iban a la escuela.

Al ver que sabían muy poco del compañero que tenían al lado, les hicimos preguntas nosotros, enfocando en sus vidas fuera del colegio, si trabajaban, si tenían familia, hijos, si practicaban algún deporte o qué les gustaba hacer.

Casi todos trabajaban, muchos eran padres o madres, el fútbol y el boxeo eran los deportes que practicaban, todos escuchaban música en su tiempo libre y todos estaban terminando el colegio para conseguir un trabajo mejor. Y ante la pregunta de ¿Cuál es tu sueño? La gran mayoría respondía trabajar, tener casa propia e hijos.

Clase 2 (miércoles 8 de junio)

Diseño

La música era la forma de interpelar y vincular nuestro objetivo general con una práctica de reconocimiento. Utilizamos las canciones de: Calle 13 Latinoamérica; El polaco mamá; Viejas locas Homero; La liga El fogón y varias de La Berisso.

Nos dispersamos en grupos pequeños, dividirnos y así poder hacer un seguimiento en el cual focalizar la atención en los integrantes del grupo que nos tocaba coordinar.

Queríamos que esas canciones que ellos conocían, que ellos eligieron sean los disparadores de experiencias propias, que hablaran de lo que ellos entendían y sintieran, para así generar una vinculación entre ellos. A esta actividad íbamos a dedicarle veinte minutos y duró casi media.

Durante la segunda media hora hicimos la puesta en común, la idea era que retomaran lo discutido en los grupos, y cuenten todo lo que charlaron.

Pensamos el plenario para identificar cuestiones personales. Pudimos conocer historias personales y lo que ellos pensaban respecto a la familia, al trabajo y a las drogas entre otros temas.

Relatoría

En el primer encuentro vimos que la música era parte de su día a día, algunos dijeron que tocaban la guitarra y frente a la pregunta de ¿qué es lo que hacen cuando están en sus casas? La mayoría respondió "escucho música".

La idea de esta clase era llegar al aula y trabajar a partir de letras de canciones los distintos temas de los que trataban, lo que entendían ellos, lo que interpretaban, las temáticas vinculadas.

Llegamos y nos dividimos en cuatro grupos. Los separamos y nos mezclamos con ellos. Llevamos parlantes para pasar música, varias letras de canciones conocidas y les hicimos elegir una por grupo para analizar (llevamos temas que ellos en el primer encuentro nos habían mencionado).

No sólo se discutieron las canciones sino que se charlaron temas referidos a sus vidas, como la familia, el trabajo y el barrio. Una vez que discutimos en pequeños grupos y pusimos en debate esas temáticas, hicimos una puesta en común.

La clase, para muchos, sirvió como un espacio donde pudieron contar historias propias, experiencias y cotidianidades. Por ejemplo, una de las chicas contó que su madre tenía problemas de adicción, y cómo ese miedo que le generaba verla condicionó su forma de ser para con su propia hija.

Clase 3 (miércoles 15 de junio)

Diseño

Para esta clase el objetivo era el reconocimiento de la identidad grupal y personal de los alumnos/as y del mundo cultural.

En ese sentido, implementamos la dinámica de la cinta, en la que se marca el piso con una línea de cinta, y luego todos se paran alrededor luego ante distintas preguntas, se da un paso al frente pisando la cinta en caso de que la respuesta sea un "Sí", sea positiva, o se permanece en el lugar, si la respuesta es negativa. Así nos enfocamos en preguntar por los equipos de fútbol a los que pertenecen, si son padres o madres, si viven con la familia, si están a favor del aborto o la legalización de la marihuana, la música que escuchan, si tenían tatuajes, si se sentían cómodos con las dinámicas planteadas, si creían en Dios, si iban a la iglesia. Lo que resaltó de esta dinámica fue que en vez de pararse en dos grupos enfrentados, hicieron una ronda y fueron reconociendo los gustos en común que tenían entre sus compañeros/as.

Por otro lado elegimos proyectar varios videos, luego de terminada la primera actividad, para abrir el debate frente a las temáticas: el rol de la mujer en las publicidades, el acoso callejero y cómo lo viviría un varón, y un estudio sobre el racismo en los niños y niñas. Luego de la reproducción de estos videos, abrimos la palabra para que quien quisiera, hiciera un comentario sobre lo que pensaba, y comenzar a leer la perspectiva que cada uno tenga respecto a los temas a tratar, con qué se identificaban y con qué no.

Links que utilizamos en youtube:

- <https://youtu.be/fxvAu8gKTmc>
- https://www.youtube.com/watch?v=IF_t0VJVP4Q&feature=youtu.be
- <https://www.youtube.com/watch?v=Z341bBS7oj0>

Relatoría:

Durante la actividad de la cinta nos divertimos bastante, nos sumamos nosotros al grupo para responder igual que ellos y participar de la misma forma, un solo integrante del grupo tomó el papel de orador y hacía las preguntas.

Las respuestas fueron variadas, las preguntas a las que la gran mayoría respondía de la misma forma fueron que sí creían en Dios, que sí tenían tatuajes, que les gustaba salir a bailar, y que estaban en contra del aborto legal.

Frente a los videos hubo mucho risa, en un principio no se tomaban en serio las discusiones, las chicas del grupo fueron las primeras en hablar y en tomar la palabra. Nos contaron sobre sus experiencias respecto a las temáticas, en donde vimos que el acoso callejero estaba naturalizado.

Clase 4 (miércoles 22 de junio)

Diseño

Este encuentro lo pensamos con el objetivo de dar por finalizado el proceso inicial de reconocimiento, ahondar en temas de su interés, pero sobre todo, para trabajar el tema *identidad*.

De 19:20 a 19:40 realizamos una actividad que consistía en que cada uno escribiera en un papel una cualidad o algo que los destaque y que luego de mezclar todos los papelitos, los compañeros trataran de adivinar quién había escrito cada uno. Mediante esta dinámica buscamos conocer y que entre ellos conozcan, en primer lugar, qué cosa ponía cada uno de sí mismo, y si los demás veían o conocían esa cualidad.

De 19:40 a 20:30 la actividad era completar siluetas de personas y del colegio, con la idea de seguir trabajando la identidad e identificación y poder conocer sus discursos y dentro de su universo vocabular, "cómo eran las relaciones dentro del aula, entre compañeros" (figura humana); "cómo era la escuela, para qué recurrían a ella", "qué aprendían dentro y fuera de ella" (figura de la escuela); "cómo era la relación con los preceptores y demás autoridades de la institución, cómo creían que los veían los "adultos" a ellos" (otra figura humana).

Relatoría

Repartimos un papel para cada uno de los alumnos y les dimos la primer consigna: escribir una cualidad suya; algo que en lo que se destacaran o los caracterizara. Pronto comenzó el murmullo y las cargadas entre todos. ¿Qué vas a poner? ¿Puede ser sobre cualquier cosa lo que escriba?

La idea era que, al escribir cada uno algo que los caracterizara, los papeles se mezclaran y otro compañero adivinara de quién se trataba. Al principio no se animaban a "arriesgar" a quien pertenecía dicha característica, o incluso quien lo había escrito se hacía cargo antes de que lo identificaran.

Nosotros también participamos en la dinámica. Creímos que esto aportaría para conocernos más y romper con el esquema de profesor- alumno; quien da una consigna y se limita a esperar a que sus alumnos finalicen. De más está aclarar que durante las clases nos distribuíamos por el espacio con la excusa de repartir mate, e incluso nos sentábamos entre ellos, para incluir a todos en las charlas.

Luego de dos o tres, la participación del grupo aumentó y la clase se tornó súper graciosa. Las frases que predominaban eran referidas al deporte, varias específicamente al fútbol y al boxeo. Algunas se trataban de quien "preparaba los mejores tragos" o "tortillas", otras nombraban alguna pasión, por ejemplo.

Una vez finalizada dicha actividad, teniendo un resultado positivo para nosotros ya que logramos conocerlos un poco más y que todos participaran; presentamos la segunda propuesta para dicha clase: pegamos en el pizarrón tres afiches, dos con formas de siluetas y uno con la forma de una escuela.

La idea principal de dicha acción era identificar en sus discursos y dentro de su universo vocabular, "cómo eran las relaciones dentro del aula, entre compañeros" (1er. Silueta); "cómo era la escuela, para qué recurrían a ella" (figura de la escuela); "cómo era la relación con los preceptores y demás autoridades de la institución, cómo creían que los veían los "adultos" a ellos" (2da. Silueta).

En dicha actividad se indagó usando preguntas disparadoras, y se los invitó a pasar de a uno al frente a escribir lo que les despertaban dichas preguntas.

Algunos de los chicos no se animaron a pasar al frente, pero aportaron desde sus lugares para que otro de sus compañeros lo escriba en el afiche.

El timbre que da por finalizada la clase nos tomó por sorpresa, ya que los chicos se paran automáticamente y se retiran, motivo que nos obligó a estar más organizados y atentos al tiempo, para no perdernos de hacer la reflexión final, o al menos recuperar lo charlado en clase.

Clase 5 (miércoles 29 de junio)

Diseño

Pensamos la clase para explicar y mostrar cómo se hacía un programa de radio, quiénes participaban de ella, cómo funcionaba, cuáles eran los roles, todo durante los primeros 20 minutos. A la par acomodar bancos, sillas, enchufar la notebook, parlantes, etc. Luego le destinamos los 50 minutos restantes a realizar un programa de radio donde uno de nosotros conduciría y el resto de los columnistas sería sumando a los chicos que quieran participar.

El objetivo era retomar esas participaciones que habían tenido a lo largo del taller pero con estructura de un programa de radio, más que nada pensando también en la creación de un producto que reflejara nuestro paso por la institución.

Relatoría

Con el pasar de las clases fuimos observando que a los chicos muchas de las dinámicas de juego e interacción que llevábamos las cumplían luego de cierta insistencia. Había un poco de resistencia para levantarse de los bancos y escribir en un pizarrón o en poner el cuerpo para una actividad como la del juego de la cinta en el piso. No obstante, también dimos cuenta de lo que Lucas, el preceptor, nos había anticipado. El grado de 2ºB está integrado por chicos y chicas charlatanes, les gusta hablar, opinar, se han puesto muy reflexivos cuando llevamos propuestas de debate con distintos ejes para las clases (como ser tema de adicciones, los códigos de la calle, la violencia de género, historias familiares, entre otros).

Partiendo desde ese panorama dentro del aula, para la quinta clase pensamos una dinámica de realización de un programa de radio. La radio tiene algo que atrae, que provoca admiración, y queríamos intentar que ellos se pusieran en ese rol, que flasharan (esa expresión tan propia de ellos), pero por sobre todas las cosas que se divirtieran.

En el inicio a la clase hicimos un comentario y explicación sobre las lógicas de un programa de radio: roles, bloques, columnas, informes, entre otros.

La composición del equipo fue pensada casi azarosamente. Uno de nosotros hizo de conductor, como para no largarlos directamente a que se tiren a la pileta, ya que nuestro objetivo era que hablaran lo más espontáneo posible, y que si fuera necesario nosotros los 'pincharamos' en cierta medida para que respondieran de la forma que habíamos planeado. Solicitamos voluntarios para hacer de columnistas y les fuimos tirando temas, los cuales pensamos a partir de sus intereses y prácticas cotidianas, para que hablaran.

Un primer bloque fue destinado a hablar de deportes: ¿Qué pasó con la selección argentina el domingo de la final de la Copa América? ¿Qué decidió Messi y qué repercusiones tuvo? En el segundo bloque se realizó una entrevista a uno de los estudiantes que practica boxeo (temática que decidimos incorporar a partir de haber escuchado en sus relatos que algunos practican este deporte), y otro de los alumnos contó cómo preparar una receta de comida apropiada para el invierno. El tercer bloque fue sobre técnicas 'de levante': ¿cómo encarar a la persona que te gusta? Si bien el grupo que trabajó en la mesa del programa fue reducido, hicimos participar al resto de la clase a partir de la invención de llamados de audiencia, de movileros que entrevistarán sobre las consignas que se hablaban en el programa.

Salió bien, al hacerlo con temas de actualidad y con tinte humorístico, tuvimos buena respuesta de los chicos.

Cuando terminamos la clase, les preguntamos si les gustaría volver a hacer el ejercicio el miércoles próximo y si tenían ganas que fueran ellos quienes pensarán los temas a tratar. Algunos se adhirieron a la propuesta, incluso uno de los chicos nos preguntó si podía hablar de la inundación del 2 de abril de 2013 porque creía que todavía quedaban cosas por decir y que mucha gente se había olvidado del hecho (mención que ya había realizado en una de las primeras clases). Cuando volvíamos para nuestras casas no pudimos evitar hablar de eso, quizás dimos en la tecla con la actividad propuesta. Con la práctica vimos que esos chicos/as tenían mucho para contar, y también una necesidad inmensa de que los escuchen.

Clase 6 (miércoles 6 de julio)

Diseño

Al igual que la clase anterior, destinamos los primeros 20 minutos a acomodar el aula para volver a hacer un programa de radio (mesas, sillas, pc, parlantes, etc.). Pero en vez de explicar roles y cómo hacerlo, les dimos una pauta

radial para que entre ellos se organicen y piensen su propio programa: desde el nombre, hasta quién iba a pasar música.

Así, destinamos los siguientes 50 minutos a ponerlo en marcha.

Relatoría

Para esta clase en particular, decidimos que las decisiones las tomaran los chicos. Si bien nosotros pensamos la clase y la planificamos de acuerdo a nuestros intereses como grupo, optamos por realizar nuestro aporte llevando el material necesario (pc, parlantes, adaptador, pauta organizadora y algunos sonidos descargados), y dejar que del resto se encargaran ellos. Nuestra idea era darles el espacio para que ellos construyeran un programa de radio que los representara, con un nombre elegido por ellos, con temas musicales de géneros que frecuentaran; y donde se abordaran temas que sean de su propio interés.

Entramos al aula y los chicos nos recibieron como siempre: algunos sentados, otros aún seguían en el recreo que antecede a la clase. Rápidamente acomodamos los bancos simulando una mesa dentro del estudio de radio, y comenzamos a preguntar quién ocuparía cada rol. Como la clase pasada ya habíamos experimentado un programa a modo de "ensayo", les habíamos pedido que para esa clase llevaran algo de lo que tuvieran ganas de hablar, algo que les interesara, y también algunos temas de música que quisieran escuchar.

Les llevamos impresos ciertos datos como el clima y un cuadro que estructuraba al programa en cuatro bloques. Cada uno de los que se ofreció para participar eligió de qué iba a hablar, y se le asignó un bloque dentro del cual iba a intervenir.

Pocos fueron los que se ofrecieron. El primero en acercarse a la mesa, dispuesto a ocupar el rol de co- conductor, era uno de los chicos que había prometido hacerlo la clase pasada. Otro se ofreció a musicalizar el programa, y rápidamente conectó su celular con el cable USB que otro de sus compañeros le prestó.

Tras pedirles nuevamente que se sumaran, Manuel sacó una hoja que había traído preparada desde su casa y también se sentó en la ronda. Había pedido el espacio para hablar sobre las inundaciones del 2 de Abril. Otra de las chicas, Delia, también se sumó a la ronda; pero finalmente no se animó a hablar.

Por último, y de manera tímida, Lucas (un chico que comenzaba las clases justo ese día), se acercó también dispuesto a conformar el equipo. Se mostró muy interesado desde el principio, e incluso buscó noticias en su celular para tener mayor información. Él habló junto con Nicolás (el operador) del partido de Boca, club al cual varios de los chicos pertenecen.

Si bien la idea era que todos los roles los ocupen ellos, uno de nosotros condujo el programa porque nadie quería ocupar ese rol. Los chicos que se sentaron a la mesa estuvieron muy atentos al programa todo el tiempo. El resto de la clase se dispersó un poco en ciertos momentos, pero todos supieron lo que estaba pasando e incluso, cada tanto realizaban algún comentario respecto a lo que se estaba hablando "en el piso".

En líneas generales el programa estuvo muy bueno y nosotros nos volvimos contentos a casa. Pudimos ver que los chicos estuvieron comprometidos, e incluso demostraron trabajar en grupo: se escuchaban, respetaban el turno de hablar para no pisarse, y se hablaban en secreto sugiriéndole preguntas al co- conductor, para que él fuera quien se las realizara a los chicos que hablaron de fútbol, por ejemplo.

Cerca del cierre del programa habló Manuel sobre el tema que él había sugerido. Las inundaciones.

Le temblaba la voz, estaba nervioso, y comenzó a contar cómo había vivido ese día. Todos lo mirábamos y escuchábamos atentamente, sus compañeros dejaron de hacer chistes, querían escucharlo. Con mucho enojo recriminaba el ocultamiento de la verdadera cantidad de muertos, con tristeza hacía mención del barrio inundado y todo destruido y en una de sus experiencias notamos la impotencia que tenía él y que tuvimos todos al no poder hacer nada. Lo escuchábamos y agachamos las cabezas, todos afirmábamos lo que decía en silencio. Y él, por lo que vimos, pudo desahogarse.

La clase terminó en silencio, con un par de chistes forzados.

Clase 7 (miércoles 13 de julio)

Diseño

Para la última clase pensamos realizar la dinámica del ovillo de lana, que consiste en pasarse un ovillo de lana, cada uno que lo agarra toma la palabra agarra una parte del hilo y pasa el ovillo a otro que no necesariamente tiene que ser el de al lado. Con esta actividad pretendíamos poder ver las redes de relaciones que se "tejen" que puedan tomar la palabra por separados y puedan contarnos sobre cómo habían vivido los encuentros, si les había gustado y para darles el espacio a ellos de decir lo que quisieran. Para finalizar les contaríamos nosotros de nuestras experiencias personales.

Relatoría

Ni bien entramos al aula vimos que había un grupo de chicas sentadas en sus bancos mientras los demás seguían en el recreo. Nos acercamos y vimos que estaban intentando resolver unos ejercicios de matemáticas. Con nuestro poco conocimiento pero recordando los temas que estaban trabajando nos sentamos con ellas a resolverlos juntos e intentar dar herramientas o transmitir lo que sabíamos.

Los demás fueron entrando poco a poco y se sumaron a la pequeña clase de matemáticas aportando lo que ellos sabían.

No nos dimos cuenta en qué momento conformamos una pequeña ronda, estábamos todos concentrados en una esquina del aula, y entonces tomamos la palabra y naturalmente les contamos como habíamos vivido esta experiencia, les contamos sobre nuestros nervios, sobre la materia que estábamos cursando les contamos todos y sin presionar nada ellos nos fueron contando cómo habían visto estas clases. La mayoría nos dijo que habían estado buenas, que era algo diferente, entre estas cosas que nos contaban retomamos ciertas discusiones que se habían dado como la última de las inundaciones. En ese momento muchos que no habían aportado nada nos contaron su historia respecto a esos trágicos días. Por supuesto los chistes y las cargadas seguían estando pero con otra intención, no eran para llamar la atención sino más bien para relajar, para que no se vuelva una charla seria y melancólica.

Nos despedimos con un par de fotos de todo el grupo con nosotros. A alguna se nos sumó el preceptor, otras eran selfies que sacaban ellos.

Aproximaciones finales

Durante el desarrollo de las clases, intentamos poner en práctica distintas actividades. Pese a las dificultades que nos fuimos encontrando en el camino, resolvimos con ellos cada uno de los interrogantes.

El universo vocabular y la realidad/contexto que atravesaba a los/as chicos/as fueron tomadas como eje para pensar las intervenciones ya que pretendíamos que entre ellos mismos se sientan interpelados y representados a partir de las mismas.

Concebimos al estudiante como sujeto cultural, como alguien que está dotado de experiencias, que cuenta con un universo propio, que tiene sus propios modos de leer y escribir el mundo que lo rodea. En definitiva, ese mundo cultural de ellos y ellas no sólo atravesó el proceso sino que le dio forma. La intervención en

comunicación/educación consistió entonces en un reconocimiento del mundo cultural de los estudiantes, de desnaturalizar prácticas hegemónicas.

En las interpelaciones propuestas logramos un reconocimiento por parte de los propios estudiantes porque se abrieron a narrar sus historias, a definirse, a contarse. A partir de ahí también se generó un ida y vuelta entre los mismos chicos/as para dejar de ser individuos a ser compañeros/as.

Huergo aborda la noción de reconocimiento del otro como una acción estratégica. Plantea que ante cualquier práctica o intervención de comunicación/educación se debe tener en cuenta a quién uno se va a enfrentar (no en términos de enemigo, sino de alguien a quien quiero interpelar). Esa fue la lógica con la que abordamos las prácticas y en donde no pretendimos conocer y construir sino reconocer y transformarnos ellos y nosotros.

Bibliografía

AAVV (2013). [Documento de Cátedra](#). Comunicación y Educación, un acercamiento al campo.

[Buenfil Burgos, R. N.](#) (1993). *Análisis de discurso y educación*. México: Instituto Politécnico Nacional.

[Freire, P.](#) (1986) "La importancia del acto de leer", en *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.

[Guber, R.](#) (2001). *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Capítulos 2, 3 y 4. Buenos Aires: Norma.

Huergo, J. (2003). "El reconocimiento del "universo vocabular" y la prealimentación de las acciones estratégicas". Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Disponible en: <http://goo.gl/clhd5l>

Huergo, J. (2012). Comunicación y Educación: aproximaciones. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP. Disponible en: <https://goo.gl/1ZkR0k>